

PERLAS DE SABIDURÍA SAI

PARTE 30 - A

OM SRI SAI RAM

PODCAST DOMINICAL PRASHANTI SANDESH

SRI RAMA BRAHMAM

Una vez un gran hombre, en virtud de su posición y devoción, se acercó a mi y me dijo: “Anil Kumar, sea cuidadoso. No dé las cosas por sentado. Estar con Swami es como caminar sobre el filo de una navaja. Debería caminar a través del fuego y tratar de no quemarse. Es un reto. Debe tener sumo cuidado.”

Estas fueron palabras de un caballero muy mayor, un devoto altamente experimentado y un administrador muy capaz de toda Brindavan, hoy ese lugar es llamado ‘Trayee Brindavan’, allá en Whitefiled, Bangalore. El nombre de este caballero es Sri Rama Brahmam.

Rama Brahmam trabajó como conserje en Brindavan hasta respirar su último aliento. Cuando estaba a cargo, cuando Swami le pidió que se ocupara como conserje del lugar, éste era casi una selva. Tampoco había luz y a menudo se avistaban serpientes. Rama Brahmam solía llevar consigo una linterna para moverse por los alrededores. Esa era la condición en aquellos días. Hoy en día se ha vuelto el corazón de la ciudad.

Las condiciones de entonces eran muy diferentes. No había edificios a excepción de la residencia de Swami. Eso era todo. Y este señor, Rama Brahmam, le conocí desde hacía tiempo. Swami quiso que me ocupara como director del Sri Sathya Sai Institute of Higher Learning, en Bangalore, en el año 1989.

LA ASESORÍA DE SRI RAMA BRAHMAM

Conozco a Rama Brahmam muy bien, era un residente del campus de Brindavan. Yo alojaba justo al lado de su edificio en la cabaña que me fue asignada. Solía visitarle cada día y pedir consejos y tomaba apuntes de todo lo que decía. Y creo que el éxito durante los seis años en el ejercicio de mi cargo allí fue exitoso gracias a la asesoría de Sri Rama Brahmam. Por supuesto, la inescrutable voluntad Divina estaba ahí, sin embargo este caballero fue un instrumento muy potente en las manos de Swami, que le guía en sus consejos que me daba de tanto en tanto.

Un día Rama Brahmam dijo: “Señor Anil Kumar, puede que haya una situación en la que le estarían pidiendo irse de Brindavan. Swami es un perfeccionista. No tolerará cualquier pequeño error. El castigo es total. El le pedirá que deje su cabaña y se vaya.”

Le dije: “Señor, ¿Así son las cosas? ¿Es tan severo? ¿Y qué quiere que haga si El me pide que me vaya?”

Y Rama Brahmam dijo: “Salga de su cabaña, pero no se aleje de Bangalore. Siéntese en la entrada. Espere a que Swami le llame de vuelta. El está lleno de bondad, lleno de misericordia. Nuestro querido Dios no puede soportar el sufrimiento de nadie. Le pedirá que se vaya y El desea que usted le obedezca. Sin embargo viéndole esperar por El, Su corazón se derretirá e inmediatamente le llamará y le permitirá regresar a su residencia. Esta fue una de las cosas que Sri Rama Brahmam me dijo.

CUANDO SWAMI DICE ALGO, HAZLO INMEDIATAMENTE

Lo segundo que me dijo fue: “Cuando El le regañe, no mire de un lado a otro. Mírele directamente a Su cara y ore por Su piedad. ‘Swami, perdóname si he cometido algún error. Te ruego ser bondadoso conmigo.’ Así es como deberías orar. Pero si miras de un lado a otro, esto significa que Swami seguramente lo tomará como que eres un hombre lleno de ego. Mirar de un lado a otro es querer ver cómo la gente reacciona mientras Swami te regaña. A El no le gusta eso. Simplemente órale. Este es el segundo consejo que me dio.

Y lo tercero que me dijo fue: “Cuando Swami diga algo, hágalo sin reservas, inmediatamente, no tarde,” y me dio su propio ejemplo. Un día, Swami quiso que fuera a Su habitación en Brindavan. Este caballero Rama Brahmam llevaba en sus manos un termo. Así que lo puso en una habitación separada y luego fue donde Swami. “Swami, ¿me has llamado?”

Swami dijo: “Ahora no, te llamé antes. Debiste venir inmediatamente. Pero tomaste algún tiempo para poner el termo en una habitación separada y luego viniste a Mi. No, te llamé antes, ahora no.”

Rama Brahmam me dijo: “Cuando Swami diga algo, deberías hacerlo inmediatamente. No debes perder tiempo. Nunca retardes o Swami estará muy molesto contigo,” y así me narró su propia experiencia.

LA GRACIA DE SWAMI

En Brindavan la gente se estaba preparando para cavar un pozo de agua. Los sevadal Trabajaban allí con las palancas, tratando de cavar el suelo. Sin embargo no podían obtener agua. Rama Brahmam pasó por ahí. Los sevadal le pidieron: “Señor, señor, ¿nos da una mano?”

Rama Brahmam, un hombre mayor, fue allí, tomó la palanca y cavó. Nada de agua. En vez de eso, cayó al suelo.

Rama Brahmam siempre vestía de blanco, blanco puro, tan blanco como nada más, blanco puro. Cuando Rama Brahmam cayó al suelo, todo su dhoti y camiseta se arruinaron completamente, lleno de lodo y fango. ¿Qué hacer?

Era la ocasión de ir a Brindavan y reportarlo a Swami. Se dirigió al lugar y luego Swami le llamó. Lo que hizo antes fue cambiar su ropa y luego presentarse ante Swami.

“Swami, ¿me llamaste?”

“¿Saben lo que dijo Swami?”

“Rama Brahmam, si no hubiera estado allí cuando te caíste, te habrías fracturado completamente el hueso de la cadera y habrías sufrido muchísimo. Estuve allí en ese

momento y te salvé. Aunque vengo al rescate de mis devotos inmediatamente, usted todos toman su tiempo para venir a Mi cuando quiero, cuando les llamo.”

Rama Brahmam me contó esto. Por lo que, de la misma manera en que Swami responde a nuestras plegarias, debemos llevar a cabo sus órdenes inmediatamente, las tareas que nos asigna, cómo y cuando nos lo dice. Esta fue una lección que me fue impartida por Rama Brahmam.

LA ROPA DE SWAMI AUMENTA DE TAMAÑO

Una vez me contó una experiencia. Swami, al parecer, le dio Su ropa. Como saben, Swami es muy delgado, 5 pies y 3 pulgadas, muy, muy delgado. Swami dio su ropa a Rama Brahmam para que la usara. Rama Brahmam es alto, de buena constitución, una persona muy fuerte, muy fuerte. ¿Cómo podría usar las ropas de Swami? Seguramente no le entrarían. Tampoco su mano podría entrar en la manga porque es un hombre muy fuerte. Sin embargo Swami insistió: “Ponte mi ropa”.

Así que empezó a vestirse. Cuando trató de ponerse la ropa, se quedó sin aliento, porque la camisa era tan apretada debido a que Swami es muy delgado. Le dijo: “Swami, Swami, estoy sin aire, estoy sin aire.”

Swami dijo: “¡Ehi, vamos, vístete!”

Rama Brahmam me dijo: “Anil Kumar, mientras me ponía la ropa, créeme o no, ¡la ropa de Swami empezó a aumentar de tamaño por sí misma! Gradualmente, lentamente, estaba aumentando y al final me quedó a la perfección.”

Dijo también: “Eso nunca había pasado. Nunca había ocurrido algo así. ¿Cómo es que una ropa crece mientras te la pones? ¿Has encontrado alguna ropa que aumente de tamaño?” Eso pasó. Esta fue una de las experiencias que Rama Brahmam me narró.

NO TE PREOCUPES, EL ESTÁ CONMIGO

Narró además otro incidente de su vida. Hasta donde recuerdo, tiene tres hijos y dos hijas, me parece. Una vez Swami le llamó y le dijo: “Ram Brahmam, tú y tu esposa vayan inmediatamente a casa.” Y luego llamó a Rama Brahmam aparte y le dijo: “Perdiste a tu segundo hijo. No lo digas a tu esposa hasta que lleguen allí. Vamos, ambos pueden irse.”

Se requería de 19 horas para llegar a su casa. Tragando dentro de sí toda la miseria, todo el dolor, lloraba interiormente, y fue con su esposa a su ciudad natal. Cuando llegaron, el cadáver yacía ahí rodeado por todos sus familiares. Ambos lloraron amargamente y de algún modo participaron a todos los ritos fúnebres.

Eventualmente ambos regresaron a Brindavan. Viendo a Swami, su esposa lloró amargamente: “Swami, me has arrebatado a mi hijo, nunca lo habría imaginado. Swami, ¡cuán desafortunados somos! ¡Cuán duro Eres, Swami! ¿Qué le pasó a mi hijo?” Era el llanto natural de una madre que había criado a su hijo.

Swami dijo: “No te preocupes, él está conmigo.” La esposa de Rama Brahmam dijo: “No digas eso, Swami, ¿cómo puede estar contigo? No, no, no. Le perdimos. ¿Por qué dices eso?”

Luego Swami dijo: “No llores. Vayan los dos a la sala de entrevistas.”

Ambos entraron a la sala de entrevistas. ¡Allí vieron a su hijo! Quedaron atónitos al verle. Hablaron con él por un breve período de tiempo y luego salieron de la sala, y el chico desapareció, se esfumó del lugar. Esta es una experiencia personal de Sri Rama Brahman.

Se dice en la *Bhagavad Gita* y en los *Upanishads* que venimos de Dios y que a Dios regresaremos. Por lo tanto, cuando Swami dijo “él está conmigo”, ¿qué es lo único que puede significar? El ha regresado a la fuente. Esta experiencia me la relató Rama Brahman.

LA BONDAD DE RAMA BRAHMAN

No puedo olvidar jamás estas historias porque me ayudaron a seguir allí. Fueron algo así como precauciones. Eran algo así como principios importantes que había que observar para ayudarme.

A propósito, debo decir que anteriormente Sri Rama Brahman fue un gran comerciante, antes de venir a Brindavan, era un mercante de tabaco. Ganó millones de rupias. Para ponerlo en sus propias palabras: “No tenía tiempo ni siquiera para contar el dinero ganado en aquel tiempo.” Pero sucedió que perdió todas sus propiedades, y ambos, esposo y esposa, vinieron a Brindavan. Fue en aquel momento que Swami le hizo conserje de toda Brindavan, y quiso que ambos se quedaran en una de las residencias provista para ellos especialmente. El se quedó allí hasta el final de su vida.

Rama Brahman fue un hombre sincero, un hombre de devoción. Y yo digo: “Señor, usted dijo que Swami estaría molesto con usted, y El le habría pedido que se fuera y todo eso, ¿podría darme algunos detalles?”

Raman dijo: “Anil Kumar, has visto que hay dos portones en Brindavan – uno cerca del ferrocarril, y el otro, al otro lado. Swami me pidió que me fuera y yo salí por ese portón. Fui echado unas diez veces.”

Bien, me preguntaba: “¿Por qué debería ser expulsado? Swami, ¿cuál es el motivo, Señor? ¿Por qué Swami me pide que me marche?”

Rama Brahman dijo: “Anil Kumar, nunca cometí algún error porque defendía todos los muchachos que se quedaban en la residencia. Pobres muchachos, han hecho todo este trayecto para estudiar y sus padres les han enviado lejos.” Así que cuando Swami pregunta: ‘Este es un buen chico? (yo respondo) ‘muy buen chico, Swami.”

Swami dijo: “Quieres engañarme. Primero que nada, ese chico es un estúpido. ¡Lárgate!”

“Así que enfrenté todos mis castigos porque defendía a los muchachos. No cometí ningún error en ningún momento.” Esto fue lo que Rama Brahman dijo. Así era su bondad.

ESTA MAÑANA NO HAY DARSHAN

Me contó otro incidente muy divertido. Dijo que Swami le había pedido que dijera en la caseta que esa mañana no habría darshan.

Por lo que Rama Brahman salió y anunció a los devotos que no habría darshan. Inmediatamente, caminando detrás de él, Swami salió, pero caminando lentamente, riendo en voz alta y haciendo algunos gestos como que “Rama Brahman se había vuelto loco”, y dio darshan.

En aquel momento pregunté: “Rama Brahman, cuando El le pidió que dijera que no había darshan y luego El dio el darshan, ¿no se sintió triste con esto? ¿acaso no quedó como un tonto delante de todos?”

Rama Brahman dijo: “No debemos pensar así. Recuerde, somos instrumentos en Sus manos, fuimos privilegiados y bendecidos de ser partícipes, actores en este drama Divino, puedo ser un instrumento para proporcionar bastante diversión, humor a mi Señor, y me siento muy contento con ello.”

“Así que siéntete feliz, eso es todo, porque te están asignando un papel que desempeñar y haces que Swami ria. ¿Qué más quieres?” Aún resuenan en mis oídos estas palabras que Rama Brahman me dijo. Estas fueron las directrices que me fueron ofrecidas por él.

TEN SIEMPRE PRESENTE QUE EL ES DIOS

Y una cosa más quiero decirte, Anil Kumar – dijo. “Vi que bromeas con Swami, ries con El. Pero recuerda siempre que El es Dios. No des las cosas por sentado. Imagina, en mi caso yo Le veo como el Señor Shiva, con las tres líneas horizontales en la frente como el Señor Shiva. Ten siempre presente que El es siempre Dios, y luego actúa”.

Semana tras semana quiero compartiles estas cosas, poco a poco, si Dios quiere.